pastoral uandes



Mes de María

REFLEXIONES DE

San Josemaría Escrivá de Balaguer
San Juan Pablo II
Beato Álvaro del Portillo

Esquema para rezar cada día

1. Oración inicial del Mes
2. Enunciado del misterio del día
3. Reflexión de san Josemaría o san Juan Pablo II
4. Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria
5. Oración final del Mes
6. Canto del día

DURANTE EL DÍA

Cada día incluye además un texto del **beato Álvaro del Portillo** para meditar personalmente, cuando cada uno lo estime conveniente.

Índice

Toca cualquier título para ir directamente a esa página. Al final de cada día, «Volver al índice» te trae de vuelta aquí.

Esquema para rezar cada día

Oración inicial del Mes

Presentación

Acerca de las citas

Noviembre

8 Recogida en oración

9 El primer «tabernáculo» de la historia

10 ¡Qué hermoso es el Niño!

11 ¡Una espada te atravesará el alma!

12 ¡El Niño!... ¿dónde está?

13 Se inauguran los tiempos mesiánicos

14 Haced lo que Él os diga

15 ¡Abrid las puertas!

16 Buscaré, Señor, tu rostro

17 Almas de Eucaristía

18 Y se durmió Pedro

19 En Cristo, todos los dolores del hombre

20 La corona de espinas

21 Su reino no tendrá fin

22 ¡Ahí tienes a tu madre!

23 ¡Reina del cielo, alégrate!

24 Vamos a consolarnos con María

25 La escuela de María

26 ¡Y los Ángeles se alegran!

27 ¡Su «reinar» es servir!

28 ¡Salve, Madre de Dios!

29 Caminemos apresuradamente hacia las montañas

30 Pan vivo que das vida

Diciembre

1 Expiar

2 Hijo, ¿por qué?

3 Éste es mi Hijo, el amado

4 En favor de todos los esposos

5 ¡Mar adentro!

6 Identificarnos con Cristo

7 Se quedó en la Eucaristía por amor

8 Madre de la Santa Esperanza

Oración final del Mes

ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

Oración inicial

¡Oh María!, durante el bello mes que os está consagrado, todo resuena con vuestro nombre y alabanza. Vuestro santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos os han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presidís nuestras fiestas y escucháis nuestras oraciones y votos.

Para honraros, hemos esparcido frescas flores a vuestros pies, y adornado vuestra frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no os dais por satisfecha con estos homenajes; hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que Vos esperáis de vuestros hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden deponer a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Vos nos pedís son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este

mes consagrado a vuestra gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin mancha, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a vuestros ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia cuya Madre sois, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que os es tan querida, y con vuestro auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y resignados.

¡Oh María!, haced producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más Santa y la mejor de las madres. Amén.

ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

Oración final

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofreceros, con estos obsequios que colocamos a vuestros pies, nuestros corazones deseosos de seros agradables, y a solicitar de vuestra bondad un nuevo ardor en vuestro santo servicio.

Dignaos presentarnos a vuestro Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el vuestro. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegrías en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanzas para el porvenir. Amén.

Presentación

Tiempo atrás tuve la suerte de ser invitado a atender espiritualmente a un grupo de universitarios que realizó unos trabajos de verano en la Patagonia. Fuimos a Puerto Natales, en donde los jóvenes visitaron muchas de las familias de esa ciudad, para acompañarlas y llevarles el evangelio, y desde donde parte del grupo se dirigía a diario a un campo abierto, muy cercano a la cueva del Milodón, para construir una ermita a la Virgen.

Mientras se levantaba la ermita, todos —o casi todos— quedábamos sobrecogidos por la inmensidad del paisaje, sin importar que empujara el viento helado y que, de vez en cuando, fuésemos sobrevolados por cóndores de curiosidad macabra. Es que como el lugar está ubicado en un terreno elevado, con la vista uno puede alcanzar ventisqueros, lejanas llanuras, montañas y canales y el tremendo cielo del extremo sur.

Todo de una belleza sin igual que por supuesto impacta, y más todavía por la apariencia de estar todo tan cerca, cuando recorrerlo es una locura para nuestros pasos.

Sin embargo, ocurrió que cuando quedó instalada la Virgen, Ella se "robó" el paisaje de tal manera, que éste dejó de ser un panorama sin fondo, para pasar a ser, conforme a su nueva "Dueña", una perspectiva de la eternidad. Era como si la imagen estuviera diciéndoles a quienes la contemplaban: si quieres ir al cielo, a ese paisaje inmenso, tienes que pasar por María. Por eso decidimos llamarla: Virgen de la Patagonia "Puerta del Cielo".

Cuento esta anécdota para poder explicar la segunda gran pretensión de este pequeño libro. La primera es evidente y primerísima: honrar a la Virgen preparando un material que facilite el rezo diario del Mes de María en la Universidad de los Andes, de la manera que comenzamos a

vivir desde hace ya un tiempo. La segunda: que cada uno de los que lea este libro conozca y quiera más a la Virgen, y ese amor le lleve a mirar su vida con otra perspectiva, la de un hijo de Dios que, bajo el amparo y la ayuda materna de María Santísima, puede alcanzar lo que es imposible con nuestra solas fuerzas: la identificación con Cristo aquí en la tierra y, con ello, la eterna felicidad del cielo.

Para aspirar a este objetivo, necesitábamos de imágenes que nos ayudaran a conocer a la Virgen, y decidimos que no fueran de estatuas o pinturas, sino que proviniesen de escritos de algunos de los santos que se caracterizan por su profundo amor a María Santísima, y que nos sirven para adentrarnos en la contemplación de los misterios del Rosario, en donde María está presente de un modo único e inseparable de Jesús.

Los santos que escogimos son san Josemaría y san Juan Pablo II: cada día,

después de enunciado el misterio que se rezará, podrá leerse un texto de uno de ellos (se van alternando).

En consecuencia, el orden para el rezo del Mes queda de la siguiente forma:

1. Oración inicial del Mes.
2. Enunciado del misterio que se rezará. Primero completaremos los gozosos, después pasaremos a los luminosos, luego los dolorosos y finalmente los gloriosos. Como aún quedarán días, volveremos a tratar los gozosos y luminosos.
3. Lectura de la reflexión de san Josemaría o san Juan Pablo II según corresponda.
4. Oración final del Mes.
5. Canto.

Pero quisimos algo más pensando en la posibilidad de prolongar la presencia de la Virgen a lo largo del día. Así fue como, en reconocimiento y agradecimiento a la figura

de don Álvaro del Portillo, quien fue nuestro primer Rector Honorario y quien, gracias a Dios, será beatificado el 27 de septiembre próximo, resolvimos incorporar enseñanzas suyas que siguieran la línea argumentativa de lo que cada día tomamos de san Josemaría o san Juan Pablo II, y así proveer de un texto para la meditación que cada uno pueda realizar por su cuenta, cuando lo estime conveniente.

Lleno de alegría por esta iniciativa en la que han colaborado desinteresadamente personas que mantendremos en el anonimato, encomiendo a María Santísima "Puerta del Cielo" los frutos de santidad de esas personas y de los lectores de este libro.

Pbro. Sebastián Urruticoechea Ríos
Las Garzas, 15 de agosto de 2014
Solemnidad de la Asunción de la Virgen

Acerca de las citas

Como este pequeño libro está pensado para un uso piadoso más que académico, nos hemos dado algunas licencias a la hora de citar, para que sea de lectura fácil, y concentre la atención del lector en su contenido más que en otras formalidades.

De todas maneras, para aquellos cuya curiosidad legítima reclame un poco más de especificidad, queremos ofrecerles datos más precisos por anticipado:

A san Josemaría lo citaremos basándonos exclusivamente en su libro Santo Rosario, Ed. Proa, 2003.

De san Juan Pablo II incluiremos pasajes de algunas de sus homilías, audiencias, cartas y encíclicas. Las nombraremos y señalaremos de qué año son. Como es sabido, pueden encontrarse en la página web del Vaticano.

Del beato Álvaro del Portillo referiremos sus cartas pastorales (compendiadas en los

volúmenes “Álvaro del Portillo. Cartas de Familia”, de la colección Bonus Pastor, de la Prelatura del Opus Dei), algunas palabras por él pronunciadas en homilías, meditaciones, reuniones familiares y también en sus oraciones (recogidas en boletines o libros, fundamentalmente, en el libro “Como sal y como luz”, Ed. Logos, 2013, una selección de textos a cargo de José Antonio Loarte).

Una última cosa antes de pasar al libro mismo. Dentro de las reflexiones que incorporamos, se encuentran en sus originales frases de la Sagrada Escritura en latín, que son traducidas inmediatamente, a continuación de la cita respectiva, por el mismo santo o beato que las usa. Esto ocurre en todos los casos salvo en dos, en los cuales está la cita en latín sin traducir. En esos casos, nosotros incorporamos la traducción a pie de página.

DÍA 1 DE 31

8

NOVIEMBRE

“Recogida en oración”

1 Oración inicial del Mes

2 Primer misterio gozoso: **La Anunciación**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"No olvides, amigo mío, que somos niños. La Señora del dulce nombre, María, está recogida en oración.

Tú eres, en aquella casa, lo que quieras ser: un amigo, un criado, un curioso, un vecino... —Yo ahora no me atrevo a ser nada. Me escondo detrás de ti y, pasmado, contemplo la escena:

El Arcángel dice su embajada... *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* — ¿De qué modo se hará esto si no conozco varón? (Luc. I, 34).

La voz de nuestra Madre agolpa en mi memoria, por contraste, todas las impurezas de los hombres..., las mías también.

Y ¡cómo odio entonces esas bajas miserias de la tierra!... ¡Qué propósitos!

Fiat mihi secundum verbum tuum. — Hágase en mí según tu palabra (Luc. I, 38). Al encanto de estas palabras virginales el Verbo se hizo carne.

Va a terminar la primera decena... Aún tengo tiempo de decir a mi Dios, antes que mortal alguno: Jesús, te amo".

Santo Rosario, Librería Proa Ltda., pp. 17-18

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Había sido elegida desde la eternidad como Madre del Salvador; Dios la había preservado de toda mancha de pecado y llenado de gracia desde el instante mismo de su concepción inmaculada. Ahora, al escuchar las palabras del Ángel, la Santísima

Virgen descubre con plenitud Su vocación. (...)

También a nosotros nos ha elegido Dios antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha en su presencia, por el amor; y nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por Jesucristo (Ef 1, 4-5). ¡Antes de la creación del mundo, nos ha destinado a ser santos! Primero nos ha elegido y después nos ha creado para cumplir esa llamada. La elección precede nuestra existencia; es más, determina la razón de nuestra existencia".

Carta, 19-III-1992, n. 11

Volver al índice

9

NOVIEMBRE

“El primer «tabernáculo» de la historia”

1 Oración inicial del Mes

2 Segundo misterio gozoso: **La Visitación de Nuestra Señora**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"María ha anticipado también en el misterio de la Encarnación la fe eucarística de la Iglesia. Cuando, en la Visitación, lleva en su seno el Verbo hecho carne, se convierte de algún modo en «tabernáculo» —el primer «tabernáculo» de la historia— donde el Hijo de Dios, todavía invisible a los ojos de los hombres, se ofrece a la adoración de Isabel, como «irradiando» su luz a través de los ojos y la voz de María.

Y la mirada embelesada de María al contemplar el rostro de Cristo recién nacido y al estrecharlo en sus brazos, ¿no es acaso el inigualable modelo de amor en el que ha de inspirarse cada comunión eucarística?"

Carta encíclica Ecclesia de Eucharistia, n. 55

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Santa Isabel había saludado a la Virgen: bienaventurada tú que has creído, y nuestra Madre todo lo atribuye a Dios: glorifica mi alma al Señor y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador: porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava; por eso desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha hecho en mí cosas grandes el Todopoderoso, cuyo nombre es Santo (Luc. I, 46-49). La medida de su fe es su humildad sin medida. Aprendamos de Nuestra Señora. Si de veras anhelamos que el Maestro divino nos aumente la fe, seamos humildes. Reconozcamos nuestra bajeza día a día, con obras, desapareciendo, pisoteando hasta las más mínimas rebeldías

del propio yo, y entonces podremos ser fieles".

Carta, 19-III-1992, n. 19

Volver al índice

10

NOVIEMBRE

“¡Qué hermoso es el Niño!”

1 Oración inicial del Mes

2 Tercer misterio gozoso: **Nacimiento de Jesús**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Se ha promulgado un edicto de César Augusto, y manda empadronar a todo el mundo. Cada cual ha de ir, para esto, al pueblo de donde arranca su estirpe. —Como es José de la casa y familia de David, va con la Virgen María desde Nazaret a la ciudad llamada Belén, en Judea (Luc. II, 1-5).

Y en Belén nace nuestro Dios: ¡Jesucristo! —No hay lugar en la posada: en un establo. —Y su Madre le envuelve en pañales y le recuesta en el pesebre (Luc. II, 7). Frío. Pobreza. —Soy un esclavito de José. —¡Qué bueno es José! —Me trata como un padre a su hijo. —¡Hasta me perdona, si cojo en mis brazos al Niño y me quedo, horas y horas, diciéndole cosas dulces y encendidas... Y le beso —bésale tú—, y le bailo, y le canto, y le

llamo Rey, Amor, mi Dios, mi Unico, mi Todo!... ¡Qué hermoso es el Niño... y qué corta la decena!"

Santo Rosario, pp. 21-22

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"María y José buscaban con afán un sitio digno para el Nacimiento del Salvador. Sin embargo, relata el texto evangélico, no había lugar para ellos en la posada (Luc. II, 7). Dios lo permitió para nuestro bien, porque ¡cuánto nos enseña, sin palabras, su nacimiento en una pobre gruta! Al entrar en este mundo, el Señor había previsto permanecer con nosotros para siempre en el sacramento de la Eucaristía para mostrarnos, al recibirle, hasta qué punto quiere que nos

identifiquemos con Él y entendiésemos que realmente somos hijos de Dios en Cristo, «hijos en el Hijo» (Gaudium et spes, n. 22). Ahora, cuando le contemplamos recostado en un mísero pesebre, nos colmamos de alegría porque comprendemos de modo bien gráfico que Él no rehúsa habitar en nuestra alma, tan pobre como aquel establo, si hacemos lo posible para prepararla, como la Santísima Virgen preparó unos pañales para envolver al Niño Dios".

Carta, 19-III-1992, n. 23

Volver al índice

11

NOVIEMBRE

“¡Una espada te atravesará el alma!”

1 Oración inicial del Mes

2 Cuarto misterio gozoso: **Purificación de la Virgen**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"Simeón anuncia a María la gran prueba a la que está llamado el Mesías y le revela su participación en ese destino doloroso. (…) Inspirado por el Espíritu Santo, le anuncia: «Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción —¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!— a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones» (Lc 2, 34-35).

Estas palabras predicen un futuro de sufrimiento para el Mesías. En efecto, será el «signo de contradicción», destinado a encontrar una dura oposición en sus contemporáneos. Pero Simeón une al sufrimiento de Cristo la visión del alma de María atravesada por la espada, asociando

de ese modo a la Madre al destino doloroso de su Hijo. (...)

María y José manifiestan su admiración cuando Simeón proclama a Jesús «luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel» (Lc 2, 32). María, en cambio, ante la profecía de la espada que le atravesará el alma, no dice nada. Acoge en silencio, al igual que José, esas palabras misteriosas que hacen presagiar una prueba muy dolorosa y expresan el significado más auténtico de la presentación de Jesús en el templo".

Audiencia, 18-XII-1996

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Nosotros somos hijos de Dios, y tenemos que seguir en todo el ejemplo que nos han dejado María Santísima y José, y sobre todo, Jesucristo. (...) En las cosas pequeñas, cuando nos cuesta trabajo hacer lo que Dios nos pide, hemos de decirle: Señor, ¿Tú lo quieres?, ¡yo lo quiero también! Y en las cosas grandes, lo mismo; con la diferencia de que para Él no hay cosas grandes o pequeñas, porque cuando nos pide algo difícil de aceptar, da también la gracia que necesitamos para llevarlo a cabo. Basta que nosotros pongamos nuestra buena voluntad. Y esa, sí tiene el Señor derecho a pretenderla. Que sepamos decir al Señor que sí, que le queremos servir".

Homilía, 19-III-94

Volver al índice

12

NOVIEMBRE

“¡El Niño!... ¿dónde está?”

1 Oración inicial del Mes

2 Quinto misterio gozoso: **El Niño perdido y hallado en el Templo**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"¿Dónde está Jesús? —Señora: ¡el Niño!... ¿dónde está?

Llora María. —Por demás hemos corrido tú y yo de grupo en grupo, de caravana en caravana: no le han visto. —José, tras hacer inútiles esfuerzos por no llorar, llora también... Y tú... Y yo.

Yo, como soy un criadito basto, lloro a moco tendido y clamo al cielo y a la tierra..., por cuando le perdí por mi culpa y no clamé.

Jesús: que nunca más te pierda... Y entonces la desgracia y el dolor nos unen, como nos unió el pecado, y salen de todo nuestro ser gemidos de profunda contrición

y frases ardientes, que la pluma no puede, no debe estampar.

Y, al consolarnos con el gozo de encontrar a Jesús —¡tres días de ausencia! — disputando con los Maestros de Israel (Luc. II, 46), quedará muy grabada en tu alma y en la mía la obligación de dejar a los de nuestra casa por servir al Padre Celestial".

Santo Rosario, pp. 25-26

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Al encontrar a Jesús, su Madre le preguntó: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Y Jesús respondió: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debo ocuparme de las cosas de mi Padre? (Luc. II, 48-49). Sus palabras no contienen ningún reproche; encierran una

gran lección para nosotros: que es preciso (…) someter el corazón al cumplimiento de la Voluntad de Dios. Y la actitud de María y de José, nos manifiestan otra gran enseñanza: ellos no comprendieron la respuesta (Luc. II, 50), pero esto no les separó lo más mínimo de Jesús. No se sintieron heridos, ni pensaron que estaban de más en los planes divinos: fueron fieles porque sometieron la cabeza a los designios de Dios, aun sin comprenderlos (…)

¡Qué gran ejemplo de fidelidad! En tu vida se presentarán, en ocasiones, exigencias de la entrega a Dios que no alcanzas a comprender, y te preguntarás el porqué. No actúes entonces como quien está dispuesto a obedecer sólo cuando entiende; no te rebeles si no comprendes la respuesta que recibas".

Carta, 19-III-1992, n. 32

Volver al índice

13

NOVIEMBRE

“Se inauguran los tiempos mesiánicos”

1. Oración inicial del Mes
2. Primer misterio luminoso: **El Bautismo del Señor**
3. Reflexión de

San Juan Pablo II

"Mientras Jesús vivió en Nazaret, María y José pudieron experimentar su progreso en sabiduría, en estatura y en gracia bajo la guía del Espíritu Santo, que actuaba en Él.

Ahora, en cambio, se inauguran los tiempos mesiánicos: comienza una nueva fase en la existencia histórica de Jesús. El bautismo en el Jordán es como un «preludio» de cuanto sucederá a continuación. Jesús empieza a acercarse a los pecadores para revelarles el rostro misericordioso del Padre.

La inmersión en el río Jordán prefigura y anticipa el «bautismo» en las aguas de la muerte, mientras que la voz del Padre, que

lo proclama «Hijo amado», anuncia la gloria de la resurrección"

Audiencia, 3-VI-1998

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"La Iglesia en María, ha alcanzado ya la perfección: es *sine mácula, sine ruga* (cfr. Ef 5,2), sin mancha ni arruga; nosotros, en cambio, estamos llenos de defectos, inclinados al pecado, contra el que hemos de luchar constantemente, para conservar nuestro cuerpo y nuestra alma limpios delante de Dios. Esta pelea es ley de la vida humana: *milítia est vita hóminis super*

terram (Job 7,1), es milicia la vida del hombre sobre la tierra".

Como sal y como luz, n. 214

Volver al índice

14

NOVIEMBRE

“Haced lo que Él os diga”

1 Oración inicial del Mes

2 Segundo misterio luminoso: **Las Bodas de Caná**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Entre tantos invitados de una de esas ruidosas bodas campesinas, a las que acuden personas de varios poblados, María advierte que falta el vino (cfr. Jn 2, 3). Se da cuenta Ella sola, y en seguida. ¡Qué familiares nos resultan las escenas de la vida de Cristo! Porque la grandeza de Dios convive con lo ordinario, con lo corriente. Es propio de una mujer, y de un ama de casa atenta, advertir un descuido, estar en esos detalles pequeños que hacen agradable la existencia humana: y así actuó María.

Haced lo que Él os diga (Jn 2, 5).

Implete hydrias (Jn 2,7), llenad las vasijas, y el milagro viene. Así, con esa sencillez. Todo ordinario. Aquellos cumplían su oficio. El

agua estaba al alcance de la mano. Y es la primera manifestación de la Divinidad del Señor. Lo más vulgar se convierte en extraordinario, en sobrenatural, cuando tenemos la buena voluntad de atender a lo que Dios nos pide. Quiero, Señor, abandonar el cuidado de todo lo mío en tus manos generosas. Nuestra Madre —¡tu Madre!— a estas horas, como en Caná, ha hecho sonar en tus oídos: ¡no tienen!...

Si nuestra fe es débil, acudamos a María. Por el milagro de las bodas de Caná, que Cristo realizó a ruegos de su Madre, creyeron en El sus discípulos (Jn 2,11). Nuestra Madre intercede siempre ante su Hijo para que nos atienda y se nos muestre, de tal modo que podamos confesar: Tú eres el Hijo de Dios.

—¡Dame, oh Jesús, esa fe, que de verdad deseo! Madre mía y Señora mía, María Santísima, ¡haz que yo crea!"

Santo Rosario, pp. 31-32

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Habremos meditado innumerables veces este pasaje evangélico que narra el primer milagro de Jesucristo (cfr. Jn 2, 1 y ss.). La escena es encantadora. Las bodas duraban varias jornadas, y era costumbre ofrecer a los invitados cuanto quisieran de beber. Pero se terminó el vino: ¡qué vergüenza para los esposos! La Santísima Virgen, que se fija en todo —sigue fijándose en todo nuestra Madre del Cielo—, señala a su Hijo la deficiencia. Jesús le responde de una manera aparentemente ruda, para que tú y yo conozcamos el imperio y el poderío de la Madre de Dios: mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? Aún no ha llegado mi hora (Jn 2, 4).

Pero sí ha llegado su hora, porque se lo estaba pidiendo la Virgen, y Jesús no puede negar nada a su Madre".

Homilía en Helsinki, 15-I-1989

Volver al índice

DÍA 8 DE 31

15

NOVIEMBRE

“¡Abrid las puertas!”

1. Oración inicial del Mes
2. Tercer misterio luminoso: **El Anuncio del Reino**
3. Reflexión de

San Juan Pablo II

"¡Hermanos y hermanas! ¡No tengáis miedo de acoger a Cristo y de aceptar su potestad!

¡Ayudad al Papa y a todos los que quieren servir a Cristo y, con la potestad de Cristo, servir al hombre y a la humanidad entera!

¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo!

Abrid a su potestad salvadora los confines de los Estados, los sistemas económicos y los políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo. ¡No tengáis miedo! Cristo conoce «lo que hay dentro del hombre». ¡Sólo El lo conoce!

Con frecuencia el hombre actual no sabe lo que lleva dentro, en lo profundo de su

ánimo, de su corazón. Muchas veces se siente inseguro sobre el sentido de su vida en este mundo. Se siente invadido por la duda que se transforma en desesperación. Permitid, pues —os lo ruego, os lo imploro con humildad y con confianza—, permitid que Cristo hable al hombre. ¡Sólo Él tiene palabras de vida, sí, de vida eterna!".

Homilía, 22-X-1978

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"¡Queremos que Cristo reine! Para lograrlo, antes ha de reinar en el corazón de cada uno de nosotros. Por eso os aconsejo (...) que os olvidéis de vosotros mismos, que procuréis servir a los demás, a la Iglesia, a través de vuestro trabajo en medio del

mundo. Porque entonces el corazón se vaciará del yo, y Dios no encontrará obstáculo alguno para llenarlo según aquella medida buena, apretada y bien colmada hasta que se derrame (Luc. VI, 38).

Cuando se hace el vacío en un recipiente, basta abrir la más pequeña rendija para que penetre el aire. El vacío atrae, como la humildad reclama la misericordia divina. Si quitamos lo que estorba, el Señor entrará dulce e impetuosamente".

Carta, 1-VI-1976

Volver al índice

16

NOVIEMBRE

“Buscaré, Señor, tu rostro”

1 Oración inicial del Mes

2 Cuarto misterio luminoso: **La Transfiguración**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Y se transfiguró ante ellos, de modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la luz (Mt 17, 2).

¡Jesús: verte, hablarte! ¡Permanecer así, contemplándote, abismado en la inmensidad de tu hermosura y no cesar nunca, nunca, en esa contemplación! ¡Oh, Cristo, quién te viera! ¡Quién te viera para quedar herido de amor a Ti! Y una voz desde la nube dijo: Este es mi Hijo, el Amado, en quien me complazco; escuchadle (Mt 17, 5).

Señor nuestro, aquí nos tienes dispuestos a escuchar cuanto quieras decirnos. Háblanos; estamos atentos a tu voz. Que tu conversación, cayendo en nuestra alma,

inflame nuestra voluntad para que se lance fervorosamente a obedecerte.

Vultum tuum, Domine, requiram (Sal 26, 8), buscaré, Señor, tu rostro. Me ilusiona cerrar los ojos, y pensar que llegará el momento, cuando Dios quiera, en que podré verle, no como en un espejo, y bajo imágenes oscuras... sino cara a cara (I Cor. 13,12). Sí, mi corazón está sediento de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo vendré y veré la faz de Dios? (Sal 41, 3)".

Santo Rosario, pp. 37-38

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"¿En qué consiste, para nosotros, ese ser contemplativos en medio del mundo? Os responderé con pocas palabras: es ver a

Dios en todas las cosas con la luz de la fe, espoleados por el amor, y con la firme esperanza de contemplarle cara a cara en el Cielo. San Pablo escribe que ahora vemos como en un espejo, oscuramente: entonces —en el Cielo— veremos cara a cara. Ahora conozco de modo imperfecto, entonces conoceré como soy conocido (1 Co 13, 12). En esta tierra no podemos conocer a Dios como Él nos conoce; le contemplamos de modo imperfecto. En cambio, sí podemos comenzar a amarle como Él nos ama, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rm 5, 5). Este amor nos impulsa a poner en ejercicio la fe para buscar y ver a Dios en las más diversas circunstancias de nuestra existencia. Y como la fe nos permite sólo entrever oscuramente, se enciende en nosotros la esperanza de alcanzar la visión clara del Cielo. (…) Así, la contemplación es ejercicio de fe, de esperanza y de amor.

Carta, 1-XI-1991

Volver al índice

DÍA 10 DE 31

17

NOVIEMBRE

“Almas de Eucaristía”

1 Oración inicial del Mes

2 Quinto misterio luminoso: **La Institución de la Eucaristía**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"Preparándose día a día para el Calvario, María vive una especie de «Eucaristía anticipada» se podría decir, una «comunión espiritual» de deseo y ofrecimiento, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión y se manifestará después, en el período postpascual, en su participación en la celebración eucarística, presidida por los Apóstoles, como «memorial» de la pasión.

¿Cómo imaginar los sentimientos de María al escuchar de la boca de Pedro, Juan, Santiago y los otros Apóstoles, las palabras de la Última Cena: «Éste es mi cuerpo que es entregado por vosotros» (Lc 22, 19)? Aquel cuerpo entregado como sacrificio y presente en los signos sacramentales, ¡era el mismo cuerpo concebido en su seno!

Recibir la Eucaristía debía significar para María como si acogiera de nuevo en su seno el corazón que había latido al unísono con el suyo y revivir lo que había experimentado en primera persona al pie de la Cruz".

Carta encíclica Ecclesia de Eucharistia, n. 56

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Dios nos ruega y nos exige a cada uno que seamos «almas de Eucaristía» (San Josemaría, Es Cristo que pasa, n. 156), para poder santificar el trabajo y todas las actividades que realizamos en medio del mundo. Si lo hacemos, Él nos asegura que atraerá todas las cosas hacia Sí. Lo llevará a cabo Él, si nosotros somos fieles. Por eso, no hemos de perder nunca de vista que el

influjo de la santidad de cada uno llega mucho más allá del ámbito que nos rodea y de las personas que tratamos: se extiende al mundo entero, a todas las almas. No podemos empequeñecer el horizonte de nuestra entrega, o medir su eficacia sólo por los frutos inmediatos que alcanzamos a divisar".

Carta, 1-III-1991

Volver al índice

DÍA 11 DE 31

18

NOVIEMBRE

“Y se durmió Pedro”

1 Oración inicial del Mes

2 Primer misterio doloroso: **Oración en el Huerto**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Orad, para que no entréis en la tentación. —Y se durmió Pedro. —Y los demás apóstoles. —Y te dormiste tú, niño amigo..., y yo fui también otro Pedro dormilón.

Jesús, solo y triste, sufría y empapaba la tierra con su sangre.

De rodillas sobre el duro suelo, persevera en oración... Llora por ti... y por mí: le aplasta el peso de los pecados de los hombres.

Pater, si vis, transfer calicem istum a me. —Padre, si quieres, haz que pase este cáliz de mí... Pero no se haga mi voluntad, *sed tua fiat*, sino la tuya (Luc. XXII, 42).

Un Ángel del cielo le conforta. —Está Jesús en la agonía. —Continúa *prolixius*, más intensamente orando... —Se acerca a

nosotros, que dormimos: levantaos, orad —nos repite—, para que no caigáis en la tentación (Luc. XXII, 46).

Judas, el traidor: un beso. —La espada de Pedro brilla en la noche. —Jesús habla: ¿como a un ladrón venís a buscarme? (Marc. XIV, 48).

Somos cobardes: le seguimos de lejos, pero despiertos y orando.

—Oración... Oración...".

Santo Rosario, pp. 45-46

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Tú eres la Madre de la Iglesia (...). Haz que no defraudemos al Papa, Madre nuestra; ni a Juan Pablo II, ni a ningún Sucesor suyo, hasta el final de los siglos. Te pedimos por

todos los obispos de la Iglesia, que soportan una carga tan pesada sobre sus hombros. El Papa y los obispos, el clero y el pueblo fiel, llevan la Cruz de Cristo, que en estos momentos es muy dura, porque hay tanta deslealtad, tanta traición, tanto beso de Judas. Madre nuestra, haz que nosotros seamos fieles".

Oración ante la imagen de la Virgen de Guadalupe, 22-V-83

Volver al índice

19

NOVIEMBRE

“En Cristo, todos los dolores del hombre”

1. Oración inicial del Mes
2. Segundo misterio doloroso: **Flagelación del Señor**
3. Reflexión de

San Juan Pablo II

"Con los misterios dolorosos contemplamos, en Cristo, todos los dolores del hombre: en Él, angustiado, traicionado, abandonado, capturado, aprisionado; en Él, injustamente procesado y sometido a la flagelación; en Él, mal entendido y escarnecido en su misión; en Él, condenado con la complicidad del poder político; en Él, conducido públicamente al suplicio y expuesto a la muerte más infamante: en Él, Varón de dolores profetizado por Isaías, queda resumido y santificado todo dolor humano...

En el camino doloroso y en el Gólgota está la Madre, la primera Mártir. Y nosotros, con el corazón de la Madre, a la cual desde la cruz entregó en testamento a cada uno

de los discípulos y a cada uno de los hombres, contemplamos conmovidos los padecimientos de Cristo, aprendiendo de Él la obediencia hasta la muerte, y muerte de cruz; aprendiendo de Ella a acoger a cada hombre como hermano, para estar con Ella junto a las innumerables cruces en las que el Señor de la gloria todavía está injustamente enclavado, no en su Cuerpo glorioso, sino en los miembros dolientes de su Cuerpo místico".

Ángelus, 30-X-1983

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"¿Cómo nos hubiéramos comportado, si hubiéramos tenido la gracia de acompañar a Cristo en aquellas horas amargas, junto a

la Santísima Virgen, San Juan y las santas mujeres, sabiendo que se cumplía la liberación del género humano, la redención de nuestras almas y de nuestros cuerpos? Sin duda, habríamos buscado una unión intensa e inmediata con nuestro Redentor, en la adoración, en la acción de gracias, en la reparación y en la impetración que, durante aquellos momentos, Jesucristo presentaba a Dios Padre por nosotros.

Pues, ¡meditadlo bien!, así ha de transcurrir nuestra Misa cada jornada. Porque en el Sacrificio del Altar, el mismo Cristo Señor Nuestro, que murió y resucitó y ascendió al Cielo, continúa inmolándose a Dios, ahora por medio del sacerdote, y nos aplica los infinitos méritos que nos ganó en la Cruz".

Carta, 1-IV-1986

Volver al índice

DÍA 13 DE 31

20

NOVIEMBRE

“La corona de espinas”

1. Oración inicial del Mes
2. Tercer misterio doloroso: **Coronación de espinas**
3. Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"¡Satisfecha queda el ansia de sufrir de nuestro Rey! —Llevan a mi Señor al patio del pretorio, y allí convocan a toda la cohorte (Marc. XV, 16). —Los soldadotes brutales han desnudado sus carnes purísimas. —Con un trapo de púrpura, viejo y sucio, cubren a Jesús. Una caña, por cetro, en su mano derecha...

La corona de espinas, hincada a martillazos, le hace Rey de burlas... *Ave Rex judaeorum!*—Dios te salve, Rey de los judíos (Marc. XV, 18). Y, a golpes, hieren su cabeza. Y le abofetean... y le escupen.

Coronado de espinas y vestido con andrajos de púrpura, Jesús es mostrado al pueblo judío: *Ecce homo!* —Ved aquí al

hombre. Y de nuevo los pontífices y sus ministros alzaron el grito diciendo: ¡crucifícale!, ¡crucifícale! (Joann. XIX, 5 y 6)

—Tú y yo, ¿no le habremos vuelto a coronar de espinas, y abofetear, y a escupir?

Ya no más, Jesús, ya no más... Y un propósito firme y concreto pone fin a estas diez Avemarías".

Santo Rosario, pp. 51-52

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"En estos momentos, cuando aún tenemos tan reciente en la memoria el ejemplo de Cristo, obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz (Flp. 2, 8), en acatamiento pleno del designio divino, podemos preguntarnos si

nuestra actitud ante las exigencias concretas que Dios nos fija a cada uno de nosotros recibe esa respuesta plena. Nos consta que esa Voluntad se nos manifiesta en el cumplimiento de los deberes familiares, sociales y profesionales propios del estado de cada uno; en la fidelidad constante a los compromisos libremente adquiridos al responder afirmativamente a la vocación; en las circunstancias fortuitas que acompañan nuestro camino en la tierra.

¿Nos empeñamos en reconocer ese divino querer en nuestra existencia cotidiana? ¿Lo abrazamos con alegría, cuando trae consigo una renuncia, grande o pequeña, a nuestros proyectos tal vez demasiado humanos?"

Carta, 31-V-1987, n. 302

Volver al índice

21

NOVIEMBRE

“Su reino no tendrá fin”

1 Oración inicial del Mes

2 Cuarto misterio doloroso: **La Cruz a cuestas**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin" (Lc 1, 30-33).

María recordaba estas palabras. Las consideraba a menudo en la intimidad de su corazón. Cuando en el camino hacia la cruz encontró a su Hijo, quizás le vinieron a la mente precisamente estas palabras, con una fuerza particular (...) "Reinará... Su reino no tendrá fin", había dicho el mensajero celestial. Ahora, al ver que su Hijo, condenado a muerte, lleva la cruz en la que habría de morir, podría preguntarse,

humanamente hablando: ¿Cómo se cumplirán aquellas palabras? ¿De qué modo reinará en la casa de David? ¿Cómo será que su reino no tendrá fin? Son preguntas humanamente comprensibles. (…)

Porque es madre, María sufre profundamente. No obstante, responde también ahora como respondió entonces, en la Anunciación: "Hágase en mí según tu palabra". De este modo, maternalmente, abraza la cruz junto con el divino Condenado".

Meditaciones del Vía Crucis, Viernes Santo, 2000

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Detengámonos en la contemplación de la actitud de esta Virgen Inmaculada, que se

acercará, fiel y firme, hasta el pie de la Cruz, porque ha atravesado, siempre serena, las horas de grandes gozos, las de los enormes dolores y los aparentemente vulgares. (...) María nos muestra, junto a la Cruz, el espesor de su fe y la fidelidad de su amor, en la hora de la dura prueba y del gran dolor. La firmeza de su fe y la riqueza de su amor sin límites le hacen superar esta prueba, asumiéndola en su alma —traspasada por la espada del dolor— como la gran ocasión para cooperar con su Hijo en la consumación de la Redención de la humanidad, porque así ha respondido al Señor en las más diversas circunstancias".

Exhortación epistolar, 1-IX-1988

Volver al índice

22

NOVIEMBRE

“¡Ahí tienes a tu madre!”

1 Oración inicial del Mes

2 Quinto misterio doloroso: **Muerte de Jesús**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Jesús Nazareno, Rey de los judíos, tiene dispuesto el trono triunfador. Tú y yo no lo vemos retorcerse, al ser enclavado: sufriendo cuanto se pueda sufrir, extiende sus brazos con gesto de Sacerdote Eterno.

Los soldados toman las santas vestiduras y hacen cuatro partes. —Por no dividir la túnica, la sortean para ver de quién será. —Y así, una vez más, se cumple la Escritura que dice: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre ellos echaron suertes (Joann. XIX, 23-24).

Ya está en lo alto... —Y, junto a su Hijo, al pie de la Cruz, Santa María... y María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Y Juan, el discípulo que Él amaba. *Ecce mater tua!* —¡Ahí tienes a tu madre!: nos da a su Madre por Madre nuestra.

Le ofrecen antes vino mezclado con hiel, y habiéndolo gustado, no lo tomó (Math., XXVII, 34).

Ahora tiene sed... de amor, de almas.

Consummatum est. —Todo está consumado (Joann. XIX, 30). Niño bobo, mira: todo esto..., todo lo ha sufrido por ti... y por mí.—¿No lloras?"

Santo Rosario, pp. 55-56

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Con la atenta contemplación de María junto a la Cruz, tocamos el nervio de nuestra vocación cristiana —aprender a dar la vida con Cristo, para que todos se salven— y comprendemos cuál es la garantía única de nuestra eficacia apostólica. (...) La Santa Cruz

es el arma con la que la descendencia de la Virgen Santísima —su Hijo, en quien por la gracia estamos nosotros— vence al Maligno".

Carta pastoral, 2-II-1979, n. 12

Volver al índice

23

NOVIEMBRE

“¡Reina del cielo, alégrate!”

1 Oración inicial del Mes

2 Primer misterio glorioso: **Resurrección del Señor**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"Por ser imagen y modelo de la Iglesia, que espera al Resucitado y que en el grupo de los discípulos se encuentra con Él durante las apariciones pascuales, parece razonable pensar que María mantuvo un contacto personal con su Hijo resucitado, para gozar también ella de la plenitud de la alegría pascual.

La Virgen Santísima, presente en el Calvario durante el Viernes Santo (cf. Jn 19, 25) y en el cenáculo en Pentecostés (cf. Hch 1, 14), fue probablemente testigo privilegiada también de la resurrección de Cristo, completando así su participación en todos los momentos esenciales del misterio pascual. María, al acoger a Cristo resucitado, es también signo y anticipación de la

humanidad, que espera lograr su plena realización mediante la resurrección de los muertos. En el tiempo pascual la comunidad cristiana, dirigiéndose a la Madre del Señor, la invita a alegrarse: «¡Reina del cielo, alégrate. Aleluya!»... Así recuerda el gozo de María por la resurrección de Jesús, prolongando en el tiempo el «Alégrate», que le dirigió el ángel en la Anunciación, para que se convirtiera en «causa de alegría» para la humanidad entera".

Audiencia general, 21-V-1997

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Dirijámonos, pues, a la Madre de Dios con filial confianza, y Ella nos conducirá hasta su divino Hijo. *Omnes cum Petro ad Iesum per*

Mariam, todos con Pedro a Jesús por María: así recorreremos un camino que pasa necesariamente por el amor a la Iglesia y al Papa (...). Dejemos en sus manos nuestra plegaria —que quiere ser universal como el Corazón de Jesús—, pidiendo por el Romano Pontífice, por los obispos y sacerdotes, por todos los demás fieles cristianos, por todos los hombres y todas las mujeres, especialmente por quienes experimentan con mayor agudeza el dolor y el sufrimiento. Que todos nosotros, guiados por la mano maternal de la Virgen Inmaculada, avancemos por el camino seguro que lleva a la vida eterna, aquel que Dios ha preparado para los que le aman (cfr. 1 Co 2, 9)".

Homilía, 8-XII-1988

Volver al índice

24

NOVIEMBRE

“Vamos a consolarnos con María”

1 Oración inicial del Mes

2 Segundo misterio glorioso: **La Ascensión del Señor**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Adoctrina ahora el Maestro a sus discípulos: les ha abierto la inteligencia, para que entiendan las Escrituras, y les toma por testigos de su vida y de sus milagros, de su pasión y muerte, y de la gloria de su resurrección (Luc. XXIV, 45-48).

Después los lleva camino de Betania, levanta las manos y los bendice. —Y, mientras, se va separando de ellos y se eleva al cielo (Luc. XXIV, 50), hasta que le ocultó una nube (Act. I, 9).

Se fue Jesús con el Padre.—Dos Ángeles de blancas vestiduras se aproximan a nosotros y nos dicen: Varones de Galilea, ¿qué hacéis mirando al cielo? (Act. I, 11)

Pedro y los demás vuelven a Jerusalén —*cum gaudio magno*— con gran alegría (Luc. XXIV, 52). —Es justo que la Santa Humanidad de Cristo reciba el homenaje, la aclamación y adoración de todas las jerarquías de los Ángeles y de todas las legiones de los bienaventurados de la Gloria.

Pero, tú y yo sentimos la orfandad: estamos tristes, y vamos a consolarnos con María".

Santo Rosario, pp. 61-62

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"De la mano de la Santísima Virgen, nuestra Madre —(...) de la que siempre queremos aprender—, contemplamos cómo Jesucristo

asciende al Cielo para que su Santísima Humanidad ocupe el lugar de gloria que le está reservado a la derecha de Dios Padre. Nuestro Señor se marcha pero, según su promesa, nos envía el Consolador, el Espíritu Santo, para que habite con nosotros eternamente. Dispongámonos junto a la Virgen para la venida del Paráclito, imitando a los Apóstoles y a las Santas Mujeres (cfr. Hch 1, 14). Así crecerá en nosotros la familiaridad con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo".

Carta, 1-V-1989

Volver al índice

DÍA 18 DE 31

25

NOVIEMBRE

“La escuela de María”

1 Oración inicial del Mes

2 Tercer misterio glorioso: **Pentecostés**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"Si en el ámbito divino el Espíritu es el Maestro interior que nos lleva a la plena verdad de Cristo (cf. Jn 14, 26; 15, 26; 16,13), entre las criaturas nadie mejor que Ella conoce a Cristo, nadie como su Madre puede introducirnos en un conocimiento profundo de su misterio.

El primero de los «signos» llevados a cabo por Jesús —la transformación del agua en vino en las bodas de Caná— nos muestra a María precisamente como maestra, mientras exhorta a los criados a ejecutar las disposiciones de Cristo (cf. Jn 2, 5). Y podemos imaginar que ha desempeñado esta función con los discípulos después de la Ascensión de Jesús, cuando se quedó con ellos esperando el Espíritu Santo y los confortó en la primera misión. Recorrer con

María las escenas del Rosario es como ir a la «escuela» de María para leer a Cristo, para penetrar sus secretos, para entender su mensaje.

Una escuela, la de María, mucho más eficaz, si se piensa que Ella la ejerce consiguiéndonos abundantes dones del Espíritu Santo y proponiéndonos, al mismo tiempo, el ejemplo de aquella «peregrinación de la fe» (Lumen Gentium, n. 58), en la cual es maestra incomparable".

Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, n. 14

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"El Señor les advierte: os conviene que Yo me vaya, pues si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros (Jn. XVI, 7). Pensad (...)

cuál será la grandeza del don del Espíritu Santo para que Cristo pronuncie estas palabras: os conviene que Yo me vaya... Algo podemos vislumbrar, si meditamos que Jesús es el Verbo hecho Hombre, Dios con nosotros; y que el Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, viene a nuestra alma, donde habita con el Padre y el Hijo: Dios en nosotros. Cristo es nuestro Redentor y nuestro modelo; y el Espíritu Santo, nuestro Santificador, que obra dentro de ti y de mí para que nos sepamos hijos de Dios y vivamos de acuerdo con esa dignidad; en una palabra, para hacer de cada uno de nosotros otro Cristo, el mismo Cristo".

Carta, 1-V-1991

Volver al índice

26

NOVIEMBRE

“¡Y los Ángeles se alegran!”

1 Oración inicial del Mes

2 Cuarto misterio glorioso: **Asunción de la Virgen**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"*Assumpta est Maria in coelum: gaudent angeli!* —María ha sido llevada por Dios, en cuerpo y alma, a los cielos: ¡y los Ángeles se alegran!

Así canta la Iglesia. —Y así, con ese clamor de regocijo, comenzamos la contemplación en esta decena del Santo Rosario:

Se ha dormido la Madre de Dios. —Están alrededor de su lecho los doce Apóstoles. —Matías sustituyó a Judas.

Y nosotros, por gracia que todos respetan, estamos a su lado también.

Pero Jesús quiere tener a su Madre, en cuerpo y alma, en la Gloria. —Y la Corte celestial despliega todo su aparato, para

agasajar a la Señora. —Tú y yo —niños, al fin — tomamos la cola del espléndido manto azul de la Virgen, y así podemos contemplar aquella maravilla.

La Trinidad beatísima recibe y colma de honores a la Hija, Madre y Esposa de Dios... —Y es tanta la majestad de la Señora, que hace preguntar a los Ángeles: ¿Quién es ésta?"

Santo Rosario, pp. 65-66

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Acudimos a la Santísima Virgen porque sabemos que es la Madre de Dios y, por tanto, con su intercesión ante el trono divino, es la Omnipotencia suplicante: María —¡qué seguridad y qué gozo da esta

certeza!— alcanza todas las gracias que pide, porque la Trinidad Beatísima no niega nada a quien es Hija predilecta de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo".

Carta, 1-VII-1987

Volver al índice

27

NOVIEMBRE

“¡Su «reinar» es servir!”

1 Oración inicial del Mes

2 Quinto misterio glorioso: **La Coronación de la Virgen**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"Por su obediencia a la Palabra de Dios, María ha acogido su vocación privilegiada, nada fácil, de esposa y de madre en la familia de Nazaret. Poniéndose al servicio de Dios, ha estado también al servicio de los hombres: un servicio de amor. Precisamente este servicio le ha permitido realizar en su vida la experiencia de un misterioso, pero auténtico «reinar». No es por casualidad que se la invoca como «Reina del cielo y de la tierra». Con este título la invoca toda la comunidad de los creyentes, la invocan como «Reina» muchos pueblos y naciones. ¡Su «reinar» es servir! ¡Su servir es «reinar»!

De este modo debería entenderse la autoridad, tanto en la familia como en la sociedad y en la Iglesia. El «reinar» es la

revelación de la vocación fundamental del ser humano, creado a «imagen» de Aquel que es el Señor del cielo y de la tierra, llamado a ser en Cristo su hijo adoptivo".

Carta a las Mujeres, 29-VI-1995

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Pensad que nuestra Madre del Cielo se merece todo el amor de nuestros pobres corazones. Ella no se olvida nunca de nosotros, está siempre pendiente de cada una y de cada uno, nos protege y ayuda, nos ampara y defiende. Y nosotros, ¿nos acordamos constantemente de la Virgen? (...)

¿Pongo amor nuevo cada día en el trato con la Virgen? ¿Me esfuerzo sinceramente

para rezar bien el Santo Rosario, sin atropellos, contemplando cada uno de los misterios? ¿Rezo con atención el Ángelus o el Regina Coeli? ¿Saludo filialmente a mi Madre Santa María, cuando entro o salgo de mi habitación y cuando descubro su imagen por las calles de la ciudad? ¿Acudo a Ella a diario, pidiendo la limpieza de las almas? ¿Le encomiendo esa cruzada de pureza que necesita el mundo? ¿Difundo la devoción a la Virgen, aprendiendo de su humildad? ¿Procuro encomendar a nuestra Madre la paz y la unidad de los hogares?"

Carta, 2-V-1985

Volver al índice

28

NOVIEMBRE

“¡Salve, Madre de Dios!”

1 Oración inicial del Mes

2 Primer misterio gozoso: **La Anunciación**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"¡Salve, María! Pronuncio con inmenso amor y reverencia estas palabras, tan sencillas y a la vez tan maravillosas. Nadie podrá saludarte nunca de un modo más estupendo que como lo hizo un día el Arcángel en el momento de la Anunciación. *Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum*, Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Repito estas palabras que tantos corazones guardan y tantos labios pronuncian en todo el mundo (…). Son las palabras con las que Dios mismo, a través de su mensajero, te ha saludado a Ti, la Mujer prometida en el Edén, y desde la eternidad elegida como Madre del Verbo, Madre de la Divina Sabiduría, Madre del Hijo de Dios.

¡Salve, Madre de Dios! (…)

¡Oh Madre! Ayúdanos a ser fieles dispensadores de los grandes misterios de Dios. Ayúdanos a enseñar la verdad que tu Hijo ha anunciado y a extender el amor, que es el principal mandamiento y el primer fruto del Espíritu Santo. Ayúdanos a confirmar a nuestros hermanos en la fe, ayúdanos a despertar la esperanza en la vida eterna".

Homilía en el Santuario de la Virgen de Guadalupe, 27-I-1979

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Dios no nos ha llamado en atención a nuestras virtudes, sino al revés: nos ha concedido las cualidades buenas que poseemos porque antes nos había elegido.

¿Qué tienes que no hayas recibido?, pregunta San Pablo. Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías, como si no lo hubieras recibido? (1 Cor IV, 7). Sólo a la luz de nuestra vocación, adquieren pleno sentido los dones de Dios, porque sólo al servicio de esa llamada podemos emplearlos totalmente para su gloria.

La Santísima Virgen podía haber usado sus cualidades de muchos modos, pero las utilizó exclusivamente para servir a los planes divinos. San José, un hombre extraordinario, también podía haber empleado su inteligencia, su voluntad fuerte, sus dotes de carácter... en mil tareas buenas, pero sólo en aquéllas que Dios le propuso —y que el Santo Patriarca realizó fielmente— dieron fruto sus grandes talentos".

Carta, 19-II-1992, n. 12

Volver al índice

DÍA 22 DE 31

29

NOVIEMBRE

“Caminemos apresuradamente hacia las montañas”

1 Oración inicial del Mes

2 Segundo misterio gozoso: **Visitación de Nuestra Señora**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Ahora, niño amigo, ya habrás aprendido a manejarte. Acompaña con gozo a José y a Santa María... y escucharás tradiciones de la Casa de David:

Oirás hablar de Isabel y de Zacarías, te enternecerás ante el amor purísimo de José, y latirá fuertemente tu corazón cada vez que nombren al Niño que nacerá en Belén...

Caminamos apresuradamente hacia las montañas, hasta un pueblo de la tribu de Judá (Luc. I, 39).

Llegamos. —Es la casa donde va a nacer Juan, el Bautista. —Isabel aclama, agradecida, a la Madre de su Redentor: ¡Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! —¿De

dónde a mí tanto bien, que venga la Madre de mi Señor a visitarme? (Luc. I, 42-43).

El Bautista nonnato se estremece... (Luc. I, 41). —La humildad de María se vierte en el Magníficat... —Y tú y yo, que somos —que éramos— unos soberbios, prometemos que seremos humildes".

Santo Rosario, pp. 19-20

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Por aquellos días se puso María en camino y marchó aprisa a la montaña, a una ciudad de Judá (Luc. I, 38). Ha conocido su vocación, y se mueve con seguridad dentro de los planes divinos. Visita a su prima Santa Isabel, y escucha de sus labios la alabanza de su fe: bienaventurada tu que has creído

(Luc. I, 45). La fe de la Virgen se ha manifestado en una perfecta entrega a los designios de Dios; y por eso mismo es proclamada bienaventurada, feliz. La fidelidad se apoya siempre en la fides, en la fe, y sólo se resquebraja cuando se debilita la fe".

Carta, 19-III-1992, n. 16

Volver al índice

30

NOVIEMBRE

“Pan vivo que das vida”

1 Oración inicial del Mes

2 Tercer misterio gozoso: **El Nacimiento de Jesús**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"En el Hijo de la Virgen, «envuelto en pañales» y «acostado en un pesebre» (cf. Lc 2,12), reconocemos y adoramos «el pan bajado del cielo» (Jn 6, 41.51), el Redentor venido a la tierra para dar la vida al mundo.

¡Belén! La ciudad donde según las Escrituras nació Jesús, en lengua hebrea, significa «casa del pan». Allí, pues, debía nacer el Mesías, que más tarde diría de sí mismo: «Yo soy el pan de vida» (Jn 6, 35. 48).

En Belén nació Aquél que, bajo el signo del pan partido, dejaría el memorial de la Pascua. Por esto, la adoración del Niño Jesús, en esta Noche Santa, se convierte en adoración eucarística.

Te adoramos, Señor, presente realmente en el Sacramento del altar, Pan vivo que das

vida al hombre. Te reconocemos como nuestro único Dios, frágil Niño que estás indefenso en el pesebre. (...)

¡Acuérdate de nosotros, Hijo eterno de Dios, que te encarnaste en el seno de la Virgen María!"

Homilía, 24-XII-2004

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"El Señor podía haber venido al mundo para realizar la Redención del género humano revestido de un poder y majestad extraordinarios; pero eligió venir en medio de una pobreza increíble. Viendo estos lugares, se queda uno asustado: ¡no había nada de nada!; nada más que mucho amor de Dios ¡y mucho amor a nosotros! Por eso

Jesús decidió tomar nuestra carne, y no consideró una humillación —El, que era Dios — dejar de tener el aspecto de Dios —que es un aspecto inefable, que no se puede explicar— para hacerse igual a nosotros en todo menos en el pecado (cfr. Flp 2,7 y Hb 4,15). Con la diferencia de que Él decidió morir, ¡y con qué muerte!: la de cruz, una muerte tremenda. Ese Niño que nace en Belén, nace para morir por nosotros".

Homilía, 19-III-1994

Volver al índice

1

DICIEMBRE

“Expiar”

1 Oración inicial del Mes

2 Cuarto misterio gozoso: **Purificación de la Virgen**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Cumplido el tiempo de la purificación de la Madre, según la Ley de Moisés, es preciso ir con el Niño a Jerusalén para presentarle al Señor (Luc. II, 22).

Y esta vez serás tú, amigo mío, quien lleve la jaula de las tórtolas. —¿Te fijas? Ella —¡la Inmaculada!— se somete a la Ley como si estuviera inmunda.

¿Aprenderás con este ejemplo, niño tonto, a cumplir, a pesar de todos los sacrificios personales, la Santa Ley de Dios?

¡Purificarse! ¡Tú y yo sí que necesitamos purificación! —Expiar, y, por encima de la expiación, el Amor. —Un amor que sea cauterio, que abrase la roña de nuestra

alma, y fuego, que encienda con llamas divinas la miseria de nuestro corazón.

Un hombre justo y temeroso de Dios, que movido por el Espíritu Santo ha venido al templo —le había sido revelado que no moriría antes de ver al Cristo—, toma en sus brazos al Mesías y le dice: Ahora, Señor, ahora sí que sacas en paz de este mundo a tu siervo, según tu promesa... porque mis ojos han visto al Salvador (Luc. II, 25-30)".

Santo Rosario, pp. 23-24

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Mirad a la doncella de Nazaret. Convencida de su pequeñez, nada la distrae de Dios; mantiene su corazón en vela, pronta en cada momento a alabar y adorar a Quien,

desde la eternidad, la ha mirado con predilección y la ha escogido para una misión excelsa. Su alma se vuelca en un cántico de alabanza: *Magníficat ánima mea Dóminum!* (Lc 1, 46).

La decisión de perseverar, con nuestra Madre, en recogimiento de adoración y de acción de gracias, exige que nos empeñemos en grabar en el alma la gran lección de humildad que fluye de la vida entera de María Santísima. Sólo quien adquiere el pleno convencimiento de su nada, se vuelve idóneo para adorar a Dios, porque los que se llenan de sí mismos, acaban adorando el propio yo o el falso dios que fabrican sus pasiones".

Carta pastoral, 2-II-1979, n. 22

Volver al índice

2

DICIEMBRE

“Hijo, ¿por qué?”

1. Oración inicial del Mes
2. Quinto misterio gozoso: **El Niño perdido y hallado en el Templo**
3. Reflexión de

San Juan Pablo II

"Su madre le pregunta: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando» (Lc 2, 48). Se podría descubrir aquí el eco de los «porqués» de tantas madres ante los sufrimientos que les causan sus hijos, así como los interrogantes que surgen en el corazón de todo hombre en los momentos de prueba.

La respuesta de Jesús, en forma de pregunta, es densa de significado: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía ocuparme de las cosas de mi Padre?» (Lc 2, 49…).

En la respuesta a su madre angustiada, el Hijo revela enseguida el motivo de su comportamiento. María había dicho: «Tu

padre», designando a José; Jesús responde: «Mi Padre», refiriéndose al Padre celestial.

Jesús, al aludir a su ascendencia divina, más que afirmar que el templo, casa de su Padre, es el «lugar» natural de su presencia, lo que quiere dejar claro es que él debe ocuparse de todo lo que atañe al Padre y a su designio. Desea reafirmar que sólo la voluntad del Padre es para él norma que vincula su obediencia".

Audiencia general, 15-I-1997

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Acordémonos de aquel grito de san Josemaría: «¡Hombres de fe hacen falta hoy!». Te lo recuerda a ti, me lo recuerda a mí, nos lo pide expresamente a todos,

cuando las dificultades se agigantan, cuando nuestra mirada pierde altura, cuando las razones humanas —¡tantas veces arteras!— nos hacen retroceder y parece que todo nos empuja a razonar con una lógica terrena, aparentemente congruente, que procede de la comodidad y recoge los gritos del hombre viejo, que se resiste a vivir con los ojos puestos en Dios, porque esa actitud le hace ver con claridad que hay que ir cortando los hilos sutiles, o las grandes maromas, que pretenden aherrojarnos a los espejuelos de aquí abajo. ¡Fe!, hija mía, hijo mío, ¡fe!, como la de María: a veces sin entender, pero seguros, absolutamente ciertos de que todo lo terreno es nada —es tristeza, egoísmo, sensualidad—, comparado con la tarea de Dios, a la que estamos convocados".

Carta pastoral, 31-V-1987, n. 182

Volver al índice

3

DICIEMBRE

“Éste es mi Hijo, el amado”

1 Oración inicial del Mes

2 Primer misterio luminoso: **El Bautismo del Señor**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Entonces vino Jesús al Jordán desde Galilea, para ser bautizado por Juan (...). Y una voz desde los cielos dijo: —Éste es mi Hijo, el amado, en quien me he complacido (Mt 3, 13.17). En el Bautismo, Nuestro Padre Dios ha tomado posesión de nuestras vidas, nos ha incorporado a la de Cristo y nos ha enviado el Espíritu Santo.

La fuerza y el poder de Dios iluminan la faz de la tierra.

¡Haremos que arda el mundo, en las llamas del fuego que viniste a traer a la tierra!... Y la luz de tu verdad, Jesús nuestro, iluminará las inteligencias, en un día sin fin.

Yo te oigo clamar, Rey mío, con voz viva, que aún vibra: "*ignem veni mittere in terram,*

et quid volo nisi ut accendatur?" —Y contesto —todo yo— con mis sentidos y mis potencias: "*ecce ego: quia vocasti me!*"

El Señor ha puesto en tu alma un sello indeleble, por medio del Bautismo: eres hijo de Dios.

Niño: ¿no te enciendes en deseos de hacer que todos le amen?"

Santo Rosario, pp. 29-30

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"No podemos olvidar tampoco ese bendito inciso que recoge san Pablo: nacido de mujer. Dios envió a su Hijo, que nació de Santa María, que tomó la carne y la sangre de Ella —¡qué imponente es la Misericordia de Dios y qué categoría adquiere la función

de la Santísima Virgen!— para que nosotros recibiéramos la filiación divina. Gracias a Ella, a su fe gigante y heroica, hemos llegado a ser hijos de Dios. Más aún: descubrimos en estas palabras que, por nuestra condición de hijos de Dios, Santa María es también nuestra Madre; que esta filiación nos viene a través de Ella, que nacemos de Ella a la existencia de la gracia. Entendemos mejor, permaneciendo siempre el misterio, la profunda realidad que encierran las palabras del Señor en la Cruz: ahí tienes a tu Madre (Jn 19, 27)".

Carta pastoral, 24-I-1990, n. 15

Volver al índice

4

DICIEMBRE

“En favor de todos los esposos”

1 Oración inicial del Mes

2 Segundo misterio luminoso: **Las Bodas de Caná**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"María estaba impulsada por su corazón misericordioso. Al prever el posible apuro de los esposos y de los invitados por la falta de vino, la Virgen compasiva sugiere a Jesús que intervenga con su poder mesiánico (…)

La presencia de Jesús en Caná manifiesta, además, el proyecto salvífico de Dios con respecto al matrimonio. En esa perspectiva, la carencia de vino se puede interpretar como una alusión a la falta de amor, que lamentablemente es una amenaza que se cierne a menudo sobre la unión conyugal. María pide a Jesús que intervenga en favor de todos los esposos, a quienes sólo un amor fundado en Dios puede librar de los peligros de la infidelidad, de la incomprensión y de las divisiones. La

gracia del sacramento ofrece a los esposos esta fuerza superior de amor, que puede robustecer su compromiso de fidelidad incluso en las circunstancias difíciles".

Audiencia general, 5-III-1997

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Es justamente la familia —comunión de personas entre las que reina el amor gratuito, desinteresado y generoso— el lugar, el ámbito en el que, más que en cualquier otro, se aprende a amar. Es la familia una auténtica escuela de amor, pero a condición de que sepa conservar su propia identidad y sea una comunidad estable de amor entre un hombre y una mujer, fundada en el matrimonio y abierta a

la vida. Cuando disminuye el amor, la fidelidad o la generosidad hacia los hijos, la familia se desfigura. Y las consecuencias no se hacen esperar: para los adultos, soledad; para los hijos, abandono y para todos, la vida se convierte en un territorio inhóspito. A quien tuviera recelos sobre la «civilización del amor», el Papa Juan Pablo II les dice: «No temáis los riesgos. La fuerza divina es con mucho más poderosa que vuestras dificultades»".

"Una familia numerosa", en Mundo Cristiano, n. 385, 1994

Volver al índice

5

DICIEMBRE

“¡Mar adentro!”

1 Oración inicial del Mes

2 Tercer misterio luminoso: **El Anuncio del Reino**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"—El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está al llegar; convertíos y creed en el Evangelio (Mc 1, 15).

Toda la muchedumbre iba hacia Él, y les enseñaba (Mc 2, 13). Jesús ve aquellas barcas en la orilla y se sube a una. ¡Con qué naturalidad se mete Jesús en la barca de cada uno de nosotros! Cuando te acerques al Señor, piensa que está siempre muy cerca de ti, en ti: *regnum Dei intra vos est*[*] (Lc 17, 21). Lo encontrarás en tu corazón.

Cristo debe reinar, antes que nada, en nuestra alma. Para que Él reine en mí, necesito su gracia abundante: únicamente así hasta el último latido, hasta la última respiración, hasta la mirada menos intensa,

hasta la palabra más corriente, hasta la sensación más elemental se traducirán en un *hosanna* a mi Cristo Rey.

Duc in altum. —¡Mar adentro! —Rechaza el pesimismo que te hace cobarde. *Et laxate retia vestra in capturam* —y echa tus redes para pescar.

Debemos confiar en esas palabras del Señor: meterse en la barca, empuñar los remos, izar las velas, y lanzarse a ese mar del mundo que Cristo nos entrega como heredad.

Et regni ejus non erit finis. —¡Su Reino no tendrá fin!

—¿No te da alegría trabajar por un reinado así?"

Santo Rosario, pp. 35-36

* "El reino de Dios está en medio de vosotros" (Lc. XVII, 21).

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"La barca de Pedro, tantas veces azotada por los vientos y las tempestades, no puede hundirse porque Jesucristo va en ella. La nave de Pedro es la de Jesús, el Hijo de Dios vivo. Y nosotros hemos de servir a la Iglesia Santa con toda nuestra alma (...), porque Cristo nos ha llamado para que ayudemos a la edificación de su Iglesia. Esa construcción la lleva adelante el Señor con la correspondencia y la colaboración de todos los cristianos, pero es Jesucristo quien acrecienta constantemente su Cuerpo místico, su Pueblo elegido.

Vamos a decirle al Señor que sí, que queremos ser fieles. Esta lealtad nos llevará a no separarnos del cimiento, de Pedro, porque entonces el templo de Dios que es cada uno de nosotros se arruinaría. Es imprescindible la unión con la Persona y el

Magisterio del Romano Pontífice, Sucesor de san Pedro y Vicario de Cristo en la tierra".

Homilía, 2-V-1988

Volver al índice

6

DICIEMBRE

“Identificarnos con Cristo”

1 Oración inicial del Mes

2 Cuarto misterio luminoso: **La Transfiguración del Señor**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"Nadie se ha dedicado con más asiduidad que María a la contemplación del rostro de Cristo. Los ojos de su corazón se concentran de algún modo en Él ya en la Anunciación. (...)

Desde entonces su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él. Será a veces una mirada interrogadora, como en el episodio de su extravío en el templo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?» (Lc II, 28); será una mirada penetrante, capaz de leer en lo íntimo de Jesús, hasta percibir sus sentimientos escondidos y presentir sus decisiones, como en Caná; otras veces será una mirada dolorida, sobre todo bajo la cruz, donde todavía será, en cierto sentido, la mirada de

la parturienta, ya que María no se limitará a compartir la pasión y la muerte del Unigénito, sino que acogerá al nuevo hijo en el discípulo predilecto confiado a Ella; en la mañana de la Pascua será una mirada radiante por la alegría de la Resurrección y, por fin, será una mirada ardorosa por la efusión del Espíritu, en el día de Pentecostés".

Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, n. 10

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Muy grande es la misión y muy alta la meta a la que el Señor nos llama: identificarnos con Cristo y hacer que Él reine en el mundo, para el bien y la felicidad de nuestros hermanos, los hombres y las mujeres de

este tiempo y del futuro. Si contásemos sólo con nuestras pobres fuerzas, motivo tendríamos para pensar en este ideal como en una utopía irrealizable: no somos superhombres, ni estamos por encima de las limitaciones humanas. Pero —si queremos—, la fortaleza de Dios actúa a través de nuestra debilidad. Como escribió hace trece siglos un Padre de la Iglesia, «el hombre tiene dos alas para alcanzar el Cielo: la libertad y, con ella, la gracia» (San Máximo el Confesor, Cuestiones a Talasio, 54). Ejercitemos nuestra libertad correspondiendo a esa gracia que el Señor nos ofrece constante y superabundantemente. Para esto —lo tenemos bien experimentado—, se requiere el esfuerzo por comenzar y recomenzar cada día las luchas de la vida espiritual y del apostolado cristiano".

Homilía, 7-IX-1991

Volver al índice

7

DICIEMBRE

“Se quedó en la Eucaristía por amor”

1 Oración inicial del Mes

2 Quinto misterio luminoso: **La Institución de la Eucaristía**

3 Reflexión de

San Josemaría Escrivá de Balaguer

"La víspera de la fiesta de Pascua, como Jesús sabía que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin (Jn 13,1).

Se hacía noche en el mundo, porque los viejos ritos, los antiguos signos de la misericordia infinita de Dios con la humanidad iban a realizarse plenamente, abriendo el camino a un verdadero amanecer: la nueva Pascua. La Eucaristía fue instituida durante la noche, preparando de antemano la mañana de la Resurrección. Jesús se quedó en la Eucaristía por amor..., por ti.

-Se quedó, sabiendo cómo le recibirían los hombres... y cómo lo recibes tú.

-Se quedó, para que le comas, para que le visites y le cuentes tus cosas y, tratándolo en la oración junto al Sagrario y en la recepción del Sacramento, te enamores más cada día, y hagas que otras almas —¡muchas!— sigan igual camino.

Niño bueno: los amadores de la tierra ¡cómo besan las flores, la carta, el recuerdo del que aman!...

—Y tú, ¿podrás olvidarte alguna vez de que le tienes siempre a tu lado... ¡a Él!? —¿Te olvidarás... de que le puedes comer? —¡Señor, que no vuelva a volar pegado a la tierra!, ¡que esté siempre iluminado por los rayos del divino Sol —Cristo— en la Eucaristía!, ¡que mi vuelo no se interrumpa hasta hallar el descanso de tu Corazón!"

Santo Rosario, pp. 39-41

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"Detened la mirada en la Santísima Virgen (...). Contempladla en aquellas tareas de Nazaret, verdaderamente escondidas, silenciosas. Allí, el Amor grande de la Madre a su Hijo se alimenta del trato continuo con Él y cuaja en continuas obras de servicio. Ya sabe Ella que una espada de dolor traspasará su alma (cfr Lc 2,35), y este dolor acrisola todavía más su Amor. Escondida está María, pero precisamente por este recogimiento suyo de Amor participa plenamente en toda la trama de la Vida y Muerte de su Hijo. Desde la fidelidad en ese lugar —desde su sitio—, colabora como nadie en la obra de la Redención. Firme y fuerte será su Amor hasta el fin. Está junto a la Cruz con el corazón traspasado, pero con la misma modestia y sencillez, con la misma

sobrenatural naturalidad con que la encontramos en Nazaret, en Belén, en su largo caminar hacia Egipto, o en su vuelta a la tierra que ha visto nacer a su Hijo".

Carta pastoral, 2-II-1979, n. 30

Volver al índice

8

DICIEMBRE

“Madre de la Santa Esperanza”

1 Oración inicial del Mes

2 Primer misterio gozoso: **La Anunciación**

3 Reflexión de

San Juan Pablo II

"¡Ínclita Madre del Redentor! Hoy es tu gran fiesta.

A lo largo del Adviento, que nos prepara para la noche del nacimiento del Hijo del Hombre en Belén, meditamos tu misterio. Éste es el misterio de la Madre de Dios hecho Hombre:

"Escogida antes de la creación del mundo" para ser la Madre del Redentor, has sido redimida de modo especial por obra de tu Hijo. Has sido preservada de la herencia del primer Adán, estás totalmente impregnada de la herencia de Cristo, eres llena de gracia.

Bendita tú eres, llena de gracia... Bendita entre todas las mujeres.

Pervia caeli Porta... Puerta abierta del cielo... Te has convertido en puerta por la

que ha entrado en la historia del hombre el reino de los cielos.

Ese reino lo ha traído Aquel que se ha hecho tu Hijo, el Redentor del mundo. Y lo ha traído con la colaboración de la obediencia de la nueva Eva: de tu obediencia, Virgen de Nazaret, que has respondido al anuncio del ángel: "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 36).

Y así realmente se hizo.

Damos gracias por tu obediencia salvífica, por la que se desarrolla el reino de Dios vivo en la historia del hombre.

Damos gracias por tu Inmaculada Concepción".

Ángelus, 8-X-1986

4 Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria

5 Oración final del Mes

6 Canto del día

PARA MEDITAR JUNTO AL

Beato Álvaro del Portillo

"*Sancta María, Spes nostra!* Santa María, Esperanza nuestra (…). Tenemos una buena experiencia de esta gozosa realidad. María aumenta nuestra esperanza, sencillamente por esto: porque es Madre de Dios y Madre nuestra, y porque de su mano vamos y volvemos a Jesús. Con razón, pues, la Iglesia aplica a la Santísima Virgen las palabras de la Sagrada Escritura y la llama *Madre de la Santa Esperanza* (Sir 24, 24). Dios escucha siempre a su Madre (…) y, como Madre nuestra, la Santísima Virgen recoge con dulzura nuestros ruegos y deseos, y los presenta ante Dios".

Carta, 2-II-1979, n. 27

Volver al índice

pastoral
uandes

Universidad
de los Andes